

Del control integrado a la producción integrada



Marià Vilajeliu
Estació Experimental Agrícola Mas Badia
La Tallada d'Empordà (Girona)

Por producción integrada se entiende el proceso que tiene como objetivo una producción agrícola económica y de alta calidad obtenida con el menor número posible de fitosanitarios, con métodos respetuosos con el medio ambiente y la salud humana. En consecuencia, este tipo de producción se sitúa entre la producción ecológica y la producción estándar, y permite ser aplicada en las explotaciones agrícolas actuales sin poner en peligro el rendimiento de las fincas y la viabilidad económica de las empresas

El concepto de control integrado ha quedado absorbido en la actualidad por el término Producción Integrada -PI-, que incluye todos los aspectos de la producción agrícola. La elección de la especie y variedad más adecuada para el área de cultivo, la aportación equilibrada de nutrientes y agua, la racionalización del uso de fitosanitarios, así como la utilización del método y maquinaria más apropiada de aplicación de éstos forman parte de la metodología de la PI. Las técnicas de producción actuales se hallan íntimamente relacionadas y resulta difícil imaginar, por ejemplo, pretender la racionalización del uso de fitosanitarios sin tener en cuenta el abonado y el riego, puesto que inciden directamente en el vigor de las plantas, y en función de este parámetro, la sensibilidad de éstas a las enfermedades y a las plagas puede ser completamente diferente. En este sentido, se entiende perfectamente que el control integrado haya dado paso a la PI. La decisión de «hacer» PI puede venir del propio agricultor o puede constituir una estrategia de la empresa o de la cooperativa de producción. En cualquier caso, el papel del agricultor es fundamental, ya que requiere su participación activa y se responsabiliza de la adaptación de su proceso productivo a la normativa de producción. También es vital por otra parte, la función de la parte comercializadora, ya que asegura que la producción PI llegue como tal al consumidor. La experiencia de países europeos que están produciendo y comercializando fruta de PI demuestra que hasta ahora, sólo en pocos casos los fruticultores PI obtienen mejores precios. Sin embargo, las grandes cadenas comercializadoras, prefieren la fruta de PI a la fruta de producción estándar y será durante los años de poca demanda cuando la fruta PI posea una ventaja que resulte definitiva: que pueda venderse! Además, la presión de los gobiernos es fuerte para reducir el uso de productos fitosanitarios y en países donde la conciencia medioambiental es elevada, los productores que no se orienten hacia la PI pueden tener, en un futuro, problemas para encontrar un comprador para la producción estándar. Por parte del consumidor, el hecho de poder conseguir en el mercado productos agrícolas de alta calidad extrínseca e intrínseca, y el hecho de saber que en el proceso de producción se han empleado el menor número posible de intervenciones con las técnicas menos agresivas para el medio, constituye un aspecto diferencial positivo al que no únicamente está receptivo y predisposto, sino que valora y, en un futuro próximo, probablemente exigirá.

Las características del sector de la fruta de Girona, englobadas dentro de la iniciativa que se lleva a cabo a nivel nacional, ha facilitado la transferencia de las técnicas de producción de PI a los fruticultores productores y, por otra parte, las cooperativas y empresas de producción han tomado, voluntariamente, la decisión de adoptar la estrategia comercial de producir y vender fruta de PI. Este año, la mayor parte de la manzana procedente de los fruticultores asociados a las cooperativas de Girona se producirá de acuerdo con la normativa de la Denominación Genérica de PI en Catalunya. Dado que este proyecto beneficia a productores y a consumidores y todavía es muy joven, es objetivamente necesario apoyarlo.


Informe
EXTRA

En el próximo número de REVISTA HORTICULTURA
Nº 122 - JULIO 97

SEMILLAS Y PLANTELES